

Estrategias para la transformación del hábito lector, una experiencia con maestros de aula

STRATEGIES TO CHANGE READING HABITS: AN EXPERIENCE WITH TEACHERS

ESTRATÉGIAS PARA MUDAR HÁBITOS LEITOR; UMA EXPERIENCIA PARA PROFESSORES DE AULA

Edilson Silva Liévano* / palabrerros@yahoo.com

Yamilet Angulo / yamilita23@yahoo.com**

Carlos Rico* / des_competencias@yahoo.es**

Paula Marín Colorado** / paulamc@yahoo.com**

Juan Carlos Bustos*** / juancarlosbustos@yahoo.com**

Paola Fernández Luna*** / paolafernandez_luna@hotmail.com**

Resumen

Esta investigación parte de la pregunta ¿Es posible subsanar las carencias en lectura y escritura a partir de la reflexión del sujeto sobre su propio ejercicio? En él los autores exploran el problema desde varias perspectivas teóricas y exponen sistemáticamente formas particulares de intervenir el habitus de los maestros de aula. La investigación está guiada por tres principios básicos, llamar la atención sobre el objeto, la enseñanza como proceso y el impacto de la subjetividad en los maestros. Los propósitos expuestos se orientan hacia al adquisición de un acervo teórico práctico que permita restituir al maestro como sujeto productor de sentido a través de la lectura y la escritura. En ese sentido la sistematización privilegia el punto de vista de los participantes como posibilidad de construcción de saberes a partir de la experiencia.

Palabras clave

Maestro de aula, iletrismo, habitus, sinestesia, proceso lector, literatura infantil, sociocrítica.

* Docente investigador Universidad Pedagógica Nacional y Universidad Cooperativa de Colombia. Coordinador de la investigación. Magíster en Literatura Hispanoamericana. Instituto Caro y Cuervo.

** Docente investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Magíster en Literatura Hispanoamericana. Instituto Caro y Cuervo.

*** Docente investigador de la Universidad Pedagógica Nacional. Magister en Lectura y Literatura Infantil. Universidad de Castilla la Mancha, Cuenca, España.

**** Docente investigador Pontificia Universidad Javeriana y Universidad Pedagógica Nacional. Magíster en Literatura Hispanoamericana. Instituto Caro y Cuervo.

***** Docente de la Universidad Pedagógica Nacional. Maestría en Comunicación. Universidad Iberoamericana. México.

***** Docente investigadora Universidad Pedagógica Nacional y Universidad Minuto de Dios. Magíster en Literatura Hispanoamericana. Instituto Caro y Cuervo.

Fecha de recepción: 16 de agosto de 2008 / Fecha de aprobación: 14 de noviembre de 2008

Summary

This research starts from the question if it is possible to overcome the reading and writing lacks based on the reflection of teachers upon their own practices. The article explores the problem from different theoretical perspectives and shows particular ways to intervene the teachers' habits. The research is guided by three basic principles, first calling the attention over the object, second teaching as a process and finally taking into account the teachers' subjectivity. Based on this, the text intends to direct towards the acquisition of a theoretical practical heritage that lets the teacher be again the individual who builds meaning through reading and writing. In this regard the systematization favors the participants' points of view as a possibility of knowledge construction from teachers' experience..

Key words

Classroom teacher, Illiterate, habits, synesthesia, reading process, children's literature, social criticism.

Resumo

A pesquisa parte da questão *¿É possível corrigir as lacunas em matéria de leitura e escrita a partir do tema da reflexão sobre o seu próprio exercício?* Nele, os autores exploram o problema a partir de várias perspectivas teóricas e apresentar uma forma sistemática de intervenção do habitus dos professores. A investigação é guiada por três princípios básicos, chamar a atenção para o objeto, o ensino como processo e o impacto da subjetividade nos professores. Os objetivos definidos estão orientados para a aquisição de um corpo teórico prático que permite regresso a o professor como uma pessoa produtora de significado através da leitura e da escrita. Neste sentido a sistematização privilegiada a perspectiva dos participantes quanto possível para a construção de conhecimentos a partir da experiência.

Palavras chave

Classe docente - professor, analfabeto, habitus, synesthesia, processo de leitura, literatura infantil, sociocrítica.

*Defender la lectura es casi ofensivo;
hacer su elogio es casi obvio.
Los grandes placeres se defienden solos,
lo único que habría que estimular
es el aprendizaje de este placer, desde pequeños.*

Héctor Abad Faciolince

Introducción

La investigación surgió a partir del trabajo que se hacía con maestros en ejercicio en las provincias de Ubaté y de Cajicá (2007), específicamente con maestros de cinco colegios públicos¹, donde contábamos con un grupo humano que insistía en la necesidad de poder enseñarle ortografía a los alumnos y hacer que ellos escribieran y leyeran correctamente. Como investigadores de la Red de Cualificación de Educadores en Ejercicio, RED-CEE, de la Universidad Pedagógica Nacional, y como integrantes del grupo de investigación Sumasaberes², nos preguntábamos dónde estaba el problema, ¿en los maestros, en los alumnos o en la preocupación de encontrar soluciones inmediatas?

Metodología

Ante la triada maestro-alumno, lectura y escritura nos dimos a la tarea de pensar la mejor forma de intervenir el problema. Después de seis meses de sondeo y de verificar los niveles de lectura y escritura de los maestros, así como de la constatación de los prejuicios que tenían frente a la lectura y la escritura, descubrimos que los maestros perseguían el viejo paradigma "leer y escribir correctamente", y que, además, esperaban la fórmula mágica, no para desarrollar ambientes de aprendizaje donde la creación, la libertad expresiva fueran los protagonistas, sino donde la norma ortográfica pudiera ser transmitida y la lectura inyectada de manera sintética. El diagnóstico demostró que al menos el 60 % de los maestros fueron formados en los años setenta, y entre

1 Pompilio Martínez, Antonio Nariño, San Gabriel, Granjitas, Pablo Herrera.

2 Sumasaberes es un colectivo de maestros que investigan en torno a los procedimientos para acercar a los niños y jóvenes a la lectura de texto literario, así como el trabajo orientado al desarrollo de la competencia de la escritura, que han sido el punto de partida para elaborar un proceso de indagación que revisa los mecanismos utilizados por los docentes en el aula para vincular el saber literario a la vida de los estudiantes.

otras cosas, gran parte de los maestros estaba a punto de pensionarse. Frente a esto el grupo de investigación pensó en la necesidad de elaborar una estrategia que "impactara el habitus" de los maestros para incidir de forma indirecta en el hallazgo de soluciones a sus necesidades.

El proyecto se centró en la necesidad de impactar el habitus, entendido como "el sistema de disposiciones adquiridas por la experiencia, por lo tanto variables según los lugares y los momentos" (Bourdieu, 1993, p. 32). El habitus, cierta forma de pensar, orienta gran parte de las acciones de los seres humanos. En la investigación previa encontramos que muchos maestros pensaban que a la hora de enseñar a leer y escribir la norma ortográfica debía prevalecer, que la correcta oralización del texto era sinónimo de lectura, que la exigencia y la corrección en los escritos de los alumnos eran claves, y que si no leían jamás iban a aprender ortografía. Esta concepción frente a su ejercicio se apoyaba en la forma tradicional como ellos fueron educados y en el imaginario social de leer y escribir correctamente. Una estructura mental así dejaba por fuera la posibilidad de hacer jugadas arriesgadas para abordar de otra forma el problema de la lectura y la escritura. De alguna manera desestabilizar la tradición se convirtió en una necesidad tácita y vital para los resultados esperados.

Como consecuencia de la forma de pensar de los maestros fue fácil suponer que entre el habitus de los maestros y el de los jóvenes estudiantes existía una brecha generacional muy amplia. La reacción más contundente se presentó cuando se propuso que la ortografía de las palabras, para empezar, no era lo más importante, al menos no como dato sino como proceso, proceso que puede llevar tiempo en cada alumno, pues lo contrario es una tendencia hacia la estandarización. La asamblea en pleno se levantó para pronunciar su voz en contra de posturas tan *light*, anatema del buen gusto, intento de emular la vieja propuesta de Gabriel García Márquez cuando tuvo la ocurrencia que escribiéramos sin ortografía. La idea no era en absoluto esa.

Desde este panorama surgió la pregunta de investigación: ¿Es posible subsanar las carencias en lectura y escritura a partir de la reflexión del sujeto sobre su propio ejercicio?, pero esta pregunta estaba pensada en un doble sentido, porque queríamos que los maestros dejaran de atribuir el problema a los alumnos, y

por otro lado deseábamos que ellos mismos volvieran a pensarse como sujetos lectores y escriturales, en última, nuestra intención era restituir al maestro como sujeto de producción de sentido a través de la lectura y la escritura.

Es necesario devolverle el papel protagonista no sólo a la lectura y la escritura, sino al individuo que la ejerce, como dice Emilia Ferreiro (1998, p. 9), "detrás de los métodos, de los manuales, de los recursos didácticos, existe un sujeto que trata de adquirir conocimiento, que se plantea problemas y trata de resolverlos siguiendo su propia metodología". Es decir, ante las técnicas particulares y a sus disposiciones para adquirirlas emerge un sujeto que no puede estandarizarse, verse como una homología sin antes restituirlo en su derecho a pensarse, expresarse y descubrirse como sujeto de lenguaje, por tanto, como ser capaz de significar el mundo y su vida, de autoanalizarse y plantearse soluciones frente a sus problemas, de descubrir sus propios límites y aventurarse a derribar las barreras que producen el olvido, el acostumbamiento y los prejuicios mal fundamentados.

Desde esta perspectiva queríamos derribar la frontera del "iletrismo", entendido este como el abandono de la escritura y de la lectura una vez terminados los procesos de formación o deformación académica, dicho de otra manera, el abandono de la lectura y la escritura cuando ésta deja de ser una obligación, un cumplimiento, un acto privado entre aquel que escribe y aquel que lee desde una óptica punitiva y correctiva. Queríamos volver al placer y al goce de escribir, sin que por ello se abandonara la reflexión profunda. Para lograrlo creamos un espacio de encuentro con la lectura, la escritura y la literatura al que fueron arribando maestros de educación física, matemáticas, inglés, ciencias sociales, religión. Todas esas parcelas de conocimiento que Edgar Morin ha propuesto interdisciplinar, sobre todo, porque la lectura y la escritura no es un problema de los maestros de español, dado que la lectura es la condición del sujeto dispuesto al asombro, y por lo tanto, todo artista, filósofo, matemático, físico, arquitecto, político, no hace otra cosa que interpretar el mundo, leerlo.

Si queríamos impactar el "habitus de los maestros" pensamos que era necesario tener claros los ejes que guiaran nuestro trabajo. Estos estaban centrados en la metodología desarrollada por la argentina Emilia Ferreiro, sólo que esta vez lo hacíamos con adultos:

1. Llamar la atención sobre el objeto: "El niño que trata activamente de comprender la naturaleza del lenguaje que se habla a su alrededor, y que tratando de comprenderlo, formula hipótesis, busca regularidades, pone a prueba sus anticipaciones y se forja su propia gramática" (Ferreiro, 1989, p. 22). Este actuar sobre el objeto mismo permitiría que los maestros descubrieran las características, funciones y valores que la lectura y la escritura encierran como procesos complejos, al tiempo que les permitía descubrir sus propios límites.
2. La enseñanza como un proceso, no como un dato: asumir la enseñanza de la lectura, la escritura y la literatura no como un dato transmisible por parte de alguien que conoce las normas o tiene la información, sino partiendo del punto de vista del sujeto cognoscente. Este sujeto que se deriva de la teoría de Piaget, "es un sujeto que aprende básicamente a través de sus propias acciones sobre los objetos del mundo, y que construye sus propias categorías de pensamiento al mismo tiempo que organiza su mundo" (Ferreiro, 1998, p. 29).

Resultados

Pronto, treinta y cinco maestros se vieron atraídos hacia un evento comunicativo que contaba con cinco espacios dispuestos a poner en público y socializar sus miedos, sus logros y sus propias posibilidades. En él la escritura, la lectura y la literatura dejarían de ser un acto privado para hacer el tránsito hacia el mundo del otro, este encuentro con maestros contaba con un club de la palabra, un espacio para trabajar las habilidades del lenguaje, las competencias lectoras, la literatura infantil y la pedagogía del pensamiento crítico.

El club de la palabra, diseñado, orientado y sistematizado por el colega Juan Carlos Bustos de la Universidad Pedagógica Nacional, trabajó la idea básica de percepción sinestésica para lograr que aflorara la sensibilidad, hacer visibles las posibilidades expresivas de la escritura y vivenciarla como un acto creativo y significativo. Con la actividad realizada se buscaba establecer relaciones entre las sensaciones de un sentido con las de otros sentidos, redescubrir posibilidades sensoriales, aguzar la observación y despertar el carácter sensual de toda experiencia sensible. Recordemos que aunque el cerebro humano tiene dos hemisferios es uno solo, donde razón y emoción co-existen. Además, sabemos

que la percepción es moldeada de forma holista y no fragmentaria, por eso toda actividad intelectual también involucra un alto grado de emotividad.

Es el caso de actividades como la lectura y la escritura en las que intervienen procesos mentales que implican un alto grado de abstracción, pero también involucran grandes dosis de emotividad, ya que en ellas, ponemos en juego todo nuestro aparato sensorio y no solo el lado racional. Así, razón y emoción, abstracción e imaginación no son aspectos inconexos sino parte integral de un mismo proceso. Es por ello que, en "el club de la palabra" recurrimos a la sinestesia o estado de percepción en el que una experiencia sensorial estimula otra modalidad de experiencia sensorial (p. ej., un sonido produce la sensación de un color particular), para potenciar la lectura y la escritura. De esta forma, con el ejercicio de percepción sinestésica se procuraba que los maestros, participantes en el taller, *vivieran* estos procesos como parte de una experiencia más intensa que involucrara todo el ser.

En concreto, la actividad desarrollada consistía en formular preguntas que mezclaran las impresiones de sentidos diferentes, por ejemplo, cómo se oyen los colores, cómo se ven los sonidos, o cómo percibir sensaciones gustativas al tocar un objeto con una textura determinada. Luego, se realizaban trabajos de observación en la calle donde se hacían preguntas a la gente y se registraban las respuestas, ya en video, fotos, un escrito o grabación de audio, y a partir de la información recopilada los docentes socializaban su experiencia exploratoria.

Una breve muestra de los logros escriturales en este espacio lo encontramos en el siguiente fragmento, de uno de los participantes:

La magia de la palabra

Sabía del poder y la magia que encierran las palabras, pero nunca me pregunté cómo hacer para dejar fluir la esencia que encierran. Un día, desperté con la luz de la alborada llena de nerviosismo al saber que tenía que pertenecer al club de la palabra, sentí que tenía que sensibilizar mis sentidos para recorrer el universo de mis emociones.

A qué huele el pensamiento de los niños, a qué sabe la alegría de los jóvenes, absurdo quizá, pero no, ahora sé que con un sentido percibo la



LINERO

Regina 2002

Guillermo Linero Montes » Sin título » Plumilla y acuarela » 35 x 45 cm

sensibilidad de otro, sé que puedo saborear, deleitarme con el encanto y la luz de la palabra que despierta, que llama a expresar los sentimientos encerrados en cada persona, cuida de gozar el encanto de existir (Rosa María Amaya).

En el espacio de habilidades con el lenguaje, escritura, se siguió la noción de Cassany (1989), "leer como escritores", que implica desestabilizar el texto hasta descubrir sus mecanismos internos. Además, fue el momento para el clásico encuentro entre escritores y la página en blanco.

Siguiendo a Clemencia Cuervo y Rita Flórez (1992) se propone la escritura como un proceso, es decir, como una serie de actividades que se llevan a cabo en el momento de componer un texto. Desde esta perspectiva, la escritura se concibe no ya como una acción única, que comprende sólo la redacción del texto y que arroja resultados inmediatos, sino que se traduce en un proceso que comienza con la misma planeación textual, con la reflexión sobre la estructura del texto, continúa con la redacción de las ideas planeadas, y finaliza con la revisión de los aspectos micro y macro textuales del escrito.

Significativo resultaron los primeros escritos de los maestros en un intento por sistematizar su propio ejercicio en el aula:

Muy convencida de que ese tema sería lo máximo, pues los estudiantes aprenderían nuevas palabras: los gentilicios; qué palabra más sonora [...], pero qué contrariedad: esos muchachitos confundían ciudad con departamento [...]. ¿Cómo que no sabían cuáles y cuántos son los departamentos de nuestra amada Colombia? (Cecilia González).

Por consiguiente, trabajando en equipo con los estudiantes y docentes de la institución se pudo construir nuevos conocimientos sobre las cinco regiones naturales de Colombia. Y de forma muy práctica y divertida los niños de primaria y bachillerato aprendieron aspectos históricos y culturales que posee el territorio. Un país que anhela la paz, la justicia, la libertad necesita conocerse, ¿para qué? Para amarlo, respetarlo, conservarlo, cuidarlo. Descubrir a Colombia que necesita constructores de paz. (Javier Huamán I.E.D. Rural Pablo Herrera).

Después organizamos un círculo donde cada estudiante expone sus razones; es una experiencia agradable, porque todos participamos y se generó discusión, pero al final se alcanzó el objetivo que era reconocer el origen y la evolución del castellano (Margarita Mendoza. I.E.D. Pompilio Martínez) [...]

Tras un mes de trasegar con la palabra escrita arribábamos a los placeres de la lectura, en este espacio se partió de la reflexión realizada por el filósofo colombiano Estanislao Zuleta, leer no es recibir, consumir o adquirir, aspecto que tiene equivalencia al iletrismo, pues los dos atañen al ejercicio de decodificación del código escrito carente del esfuerzo físico y mental que exige la interpretación. Zuleta afirma que leer es trabajar, no hay un tal código común al que hayan sido traducidas las significaciones que luego vamos a descifrar. El texto produce su propio código por las relaciones que establece entre sus signos; genera, por decirlo así, un lenguaje interior en relación de afinidad, contradicción y diferenciación con otros lenguajes, el trabajo consiste en determinar el valor que tiene con el texto que posee el mismo término en otros textos (Zuleta, 1995, p. 84).

De tal modo, que, la lectura se asume como el ejercicio arduo y exigente centrado en el trabajo de interpretación, para ello se alude a la razón que fundamenta el estado de la lectura. Tal estado requiere de una orientación fenomenológica que exige al lector la permanencia activa en el texto, es decir, la capacidad de demorarse en el tránsito parsimonioso por el texto, dejarse afectar y perturbar de un texto al que, en primera instancia, no puede darle sentido de totalidad, pero que desde ese primer acercamiento ya lo ha conmovido. Como lo afirma Zuleta, hay que ser capaz de habitar largamente en él; antes de poder hablar de él (p. 91).

Esta noción choca tajantemente con las exigencias sociales de la lectura frente a las exigencias íntimas del texto. Pues, es fácil evidenciar que las lógicas del mundo contemporáneo se esfuerzan por instalar las prácticas discursivas en el plano del sin sentido. La lectura cada vez está siendo reducida a la desarticulación de lo instantáneo, lo evanescente y lo fácil, en oposición a las exigencias del texto mismo, como lo son la lentitud, el trabajo y la afectación y la lectura agenciada desde la permite siempre un ir y venir entre el texto, el mundo creado y el mundo que está creando el texto.

Los dos últimos espacios estaban reservados a la lectura de literatura infantil y para jóvenes y adultos. En literatura infantil contamos con un vasto mundo de textos pensados, diseñados y escritos para los pequeños lectores; textos que ofrecen un sinfín de historias, personajes y aventuras, además de todos aquellos elementos literarios, líricos, didácticos e incluso oníricos que necesitan los niños y niñas en su formación cotidiana integral. En definitiva, somos los adultos quienes estamos encargados de propender, compartir y custodiar este magnífico y enriquecedor proceso de aprendizaje y maduración infantil; ya sea que nos encontremos en la posición de docentes, padres de familia, o sencillamente como adultos acompañantes, nuestro papel en todo este asunto es de vital importancia. En el espacio se propuso aprender a clasificar los libros de la literatura infantil (libro álbum, cuento ilustrado, historieta, entre otros); acercar al maestro al libro desde la lúdica, de tal forma que se involucraran corporal, afectiva e intelectualmente; contó con visitas guiadas a la bibliotecas donde los maestros pudieron entrar en contacto con ambientes de lectura propicios para disfrutarla.

Finalmente se discutió sobre una definición acertada para el término "Animación a la lectura", y después de considerar varias posibilidades se llegó al siguiente acuerdo: "Es un acto consciente realizado para producir un acercamiento afectivo e intelectual a un libro concreto, de forma que este contacto produzca una estimación genérica hacia los libros" (Olivares, Carmen, directora de la librería *Talentum*. Madrid). *HOJAS DE ACLIJ*, Serie 2, N° 2 noviembre de 1989.

Partiendo del preconcepto ¿Qué es la literatura infantil? Que teníamos; se nos fue introduciendo esta temática partiendo de lo práctico a lo teórico, haciéndonos confirmar o re-evaluar nuestras apreciaciones. Todo esto se reforzó de manera eficaz con la selección de material para cada sesión de trabajo. (Clara Isabel Bello del I.E.D Pompilio Martínez)

Personalmente me aportó muchas herramientas para utilizar con mi grupo de estudiantes, en mi caso transición. Tenía muchas fallas al momento de escoger y leerles un libro. (Lida Victoria Donoso del I.E.D Pablo Herrera)

Logré enriquecer mi manejo como lectora de la literatura infantil. Aprendí a seleccionar y clasificar

los libros para trabajar con mis niños (Carmen Caracas del I.E.D Rincón Santo).

Finalmente los maestros se enfrentarían al mundo de la literatura para jóvenes y adultos, de pronto el mundo cambiaba, se hacía degradado, aparecían héroes problemáticos, visiones que ya no eran tan esperanzadas y entonces los maestros se chocaban, porque jamás habían leído una mala palabra que desafiara la buena conducta, pero como siempre, en la literatura la palabra es libre y no se deja domar por la moral. Fue el momento para entrar a conectar el texto literario con la cultura y la condición del hombre en el mundo contemporáneo. El texto literario, dada su particularidad evaluadora, proporciona un espacio para la construcción de conocimiento desde "la ruptura cognitiva" (Sánchez Corral, 1995 p.33); es decir que gracias a la plasticidad y a la ambigüedad de la literatura es posible transgredir la práctica comunicativa cotidiana y adentrarse a la conquista de pensamiento divergente.

En ese sentido, lo literario se plantea como un espacio en el cual, es necesario traspasar los límites de lo real del pacto narrativo ficcional. Por esta razón, el lector debe recurrir a sus competencias comunicativas donde el distanciamiento, la evaluación, la asociación y la apropiación son acciones a las que debe acudir para llegar al sentido último del texto.

El ejercicio tuvo como punto de partida una sensibilización desde lo visual en torno a la manera de narrar o "decir" una forma de ver el mundo. Para ello se proyectaron fragmentos de películas³. En seguida, se interrogó a los profesores sobre ¿cuáles son las características de los héroes que se elaboran en dichas proyecciones? Cada uno elaboró su percepción sobre los personajes propuestos, predominó la descripción física, al principio había un poco de temor al hablar, pero poco a poco se fueron soltando y llegaron a caracterizaciones mucho más elaboradas.

Después de esa socialización, se presentó la teoría necesaria para la interpretación de un texto, tales como: visión de mundo, Lucien Goldmann; forma arquitectónica, Mijail Bajtin y alma, desde la teoría de Georg Lukács. Una vez discutidos los conceptos, se les pidió que volvieran a hacer su caracterización, pero ahora a la luz de los conceptos presentados. El resultado de

3 300, de Zack Snyder (basada en la novela gráfica de Frank Miller), *El club de la pelea*, de David Fincher, *Lo infiltrados*, de Martín Scorsese.

este segundo proceso fue mucho más lejos y se profundizaron algunos aspectos para la estructuración de los análisis.

Un segundo momento consistió en la socialización sobre la lectura de la novela *Su casa es mi casa* y dos capítulos del *Elogio de la madrastra*. En esta actividad se buscó que utilizaran los conceptos de visión de mundo, forma arquitectónica y alma, trabajados en la sesión anterior, con el fin de encontrar el sentido último de estos textos literarios.

Al principio los profesores dieron su opinión en torno a las lecturas hechas, algunos se mostraron sorprendidos por el lenguaje juvenil que aparece en *Su casa es mi casa* e incluso se arriesgaron a dar una valoración crítica a esta forma de hacer literatura. Otros se sintieron algo molestos o inconformes pues consideraron que era una obra poco interesante. En lo referente a la lectura de la obra de Mario Vargas Llosa a la gran mayoría les gustó el texto y la posibilidad de entablar un diálogo con las imágenes que este proponía.

En el proceso de socialización de las lecturas los docentes no sólo dieron su opinión, sino que integraron a ésta el concepto de mundo, lo que según la afirmación de muchos, les dio la posibilidad de leer de una manera nueva el texto literario.

El último ejercicio tuvo como finalidad que cada docente plasmara por escrito su percepción de uno de los textos trabajados, utilizando los conceptos de visión de mundo y a partir de una estructura textual: el micro ensayo. La idea consistía en que en una cuartilla plantearan una tesis y la argumentaran a la luz de lo trabajado.

Algunos se mostraron reacios a escribir, pero en el proceso se les planteó la posibilidad de escribir reflexiones sobre sus propias visiones de mundo y la manera como éstas se manifiestan en cada actividad que realizan. Esto permitió que cada profesor sintiera que el ejercicio realizado tenía que ver con ellos, por lo que escribir fue un acto de esparcimiento y de auto-análisis.

La investigación demostró que todos los seres humanos, estamos en capacidad de volvernos palabras, estas tienen su origen en el tejido múltiple del individuo, la cultura y la sociedad; en los rincones de la memoria, en la emoción que se despierta, en los pensamientos que han rondado nuestra cabeza, en el mundo que acaba de abrirse ante nuestros ojos, etc. Solo basta una

dosis grande de deseo y desarticular aquello que estaba corroído por el miedo y los prejuicios.

Se logró replantear la manera como tradicionalmente se asume la lectura de texto literario y a partir de ese reconocimiento redireccionar ciertas prácticas que malogran el placer y la ganancia de la lectura.

Se exploraron diversas tipologías axiológicas para poner en relación éstas y las propias a la hora de reflexionar sobre la obra literaria.

Se alcanzó a elaborar pensamiento crítico en torno al texto literario, desde la elaboración de textos argumentales.

Los docentes se interesaron por la lectura de textos que abordan la literatura con relación a las posiciones ideológicas.

Se cuestionó la forma de pensar de los maestros y en cuanto al impacto que tenga en sus prácticas futuras, es cuestión de esperar que los mismos reorienten sus prácticas y de igual manera la concepción de la escritura y la lectura.

Conclusiones

Recogiendo el sentido general de la experiencia, sólo en la medida que los seres humanos trabajemos activamente con los objetos que perseguimos lograremos redireccionar los hábitos, sacar de su lugar lo que tanto tiempo se había resistido al cambio. Los maestros estamos llamados a pensarnos como lectores del infinito mundo de significantes que nos habita, la lectura no podrá ser sólo de los universos lingüísticos verbales. El mundo está por leerse, hoy somos *internautas*, espectadores, lectores, ciudadanos del mundo y de la aldea, y cada parte de la totalidad necesita ser puesta en relación, en crisis o volverlo condición de cualquier acto creador.

El sistema escolar está en mora de asumir los diversos retos que le plantea el mundo contemporáneo, En primer lugar, entender su papel y emprender la transformación de sus prácticas de acuerdo a las nuevas circunstancias, así, por ejemplo, las prácticas escolares deben procurar el desarrollo de la capacidad de discernimiento para abordar, seleccionar y usar de forma inteligente y eficiente los cúmulos de información, con que nos bombardean los viejos y nuevos medios de

comunicación, en el contexto de la llamada sociedad de la información⁴ con sus flujos de bits y bytes. Esto implica replantear las formas de lectura y escritura que ya no pasan por los modos tradicionales.

Se llegó a la conclusión conjunta de que no existen recetas para el trabajo con el texto literario. Cada obra

dice a sus lectores el camino o la forma para abordarlo. El maestro debe construir sus propias herramientas didácticas que le permitan explorarse y explorar el ejercicio del hábito lector.

Referencias

- García, A. (2001). *Su casa es mi casa*. Bogotá: Editorial Planeta.
- Vargas Llosa, M. (1988). *El elogio de la madrastra*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Bajtín, M. (1985). *Problemas literarios y estéticos*. Ciudad de la Habana: Universidad de la Habana.
- Barthes, R. (1973). *El placer del texto*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (1993). *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
- Calsamiglia B., H., Tusón, A. (2002). *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Cassany, D. (1989). *Describir el escribir: cómo se aprende a escribir*. Barcelona: Paidós.
- Cerrillo, P. (1990). "Literatura infantil y universidad". *Literatura Infantil*. Cuenca: Universidad de Castilla la Mancha.
- Cuervo E., C. & Flórez R., R. (1992). "La escritura como proceso". *Revista Educación y cultura* No. 28.
- Ferreiro, E. & Teberosky, A. (1998). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Siglo XXI Editores.
- Ferreiro, E. (2000). *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Pouliquen, H. (1995). "El concepto de visión de mundo hoy". *Cuadernos de literatura 12*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sánchez, L. (1995). *Literatura infantil y lenguaje literario*. Barcelona: Paidós.
- Zuleta, E. (1995). "Sobre la lectura". En *Los procesos de la lectura: hacia la producción interactiva de los sentidos*. Comp. Fabio Jurado & Guillermo Bustamante. Bogotá: Magisterio.

4 Viejos medios como la prensa, la radio, la televisión y el cine y los nuevos medios encarnados por las Tecnologías de la Información y la Comunicación, cuyo principal exponente es la Internet. Sociedad de la información o sociedad post industrial en la que la información constituye el principal insumo de la producción.

Diálogo del conocimiento

El texto *Estrategias para la transformación del hábito lector, una experiencia con maestros de aula* expone un proceso en el que se identificó un problema: la concepción de lectura y escritura, como un medio para la corrección ortográfica, por parte de profesores de cinco colegios públicos ubicados en Ubaté y Cajicá. Posteriormente se propusieron, por parte del grupo de investigación que realiza el artículo, una serie de actividades que impactaran el "habitus" de estos maestros con el fin de que accedieran a un ejercicio de la lectura desde una perspectiva de libertad expresiva y creativa de manera que avanzaran más allá del "iletrismo" en el que se encontraban algunos, y adquirieran nuevas posibilidades de enseñanza de la lectura y la escritura a sus estudiantes.

Resaltaré algunos momentos de este proceso. En primer lugar, la identificación del problema, se considera que los profesores estudiados tienen una "visión tradicional" que los lleva a privilegiar la norma, especialmente ortográfica, donde la lectura conduce a un producto y como tal, debe obedecer a sistemas de corrección basados en la obligación y la punición. En contraposición, el grupo de investigación propone una reorientación de las prácticas y concepciones de la escritura y la lectura donde prevalezca la memoria y la creación, y se identifique al sujeto como productor de sentido que integra un tejido entre individuo, cultura y sociedad a partir de estrategias lúdicas, corporales, afectivas e intelectuales. En segundo lugar, el texto muestra la concepción de los maestros acerca de la lectura como producto, que en últimas: "malogra el placer y las ganancias de la lectura", ya sea porque los maestros pertenecen a la "vieja escuela", o porque su habitus o iletrismo los conduce a estas concepciones y prácticas. Frente a esto, los investigadores ofrecen un concepto de lectura como proceso: creativo, reflexivo, crítico, placentero, lúdico, respaldado por teorías de la sociología de la literatura y en experiencias perceptivas y de reflexión que permitirán "encontrar el sentido último de los textos literarios".

Al identificar lo anterior, considero importante retomar el concepto de lectura como un acto cultural que implica un sistema de saberes de todo tipo que son transmitidos de persona a persona, de grupo a grupo. Desde esta perspectiva, es fundamental reconocer y estudiar en profundidad el insumo cultural de los profesores estudiados, así se podrá aprovechar sus experiencias y vivencias, como insumo de su lectura. En tal sentido se debe rescatar la manera en que los profesores han realizados procesos de interpretación de diferentes textos que rodean su vida cotidiana y su quehacer como docentes. Desconocer tal proceso interpretativo experiencial conduce a que se propongan una serie de actividades y de teorías cuyos resultados no lograrían el impacto esperado, ya que todo proceso de evolución interpretativa implica la interacción de un *input*, o texto a leer, con elementos culturales, afectivos, cognitivos y pragmáticos de cada lector. En tal sentido, estos elementos son la base necesaria e ineludible sobre la que se instauran los procesos sensitivos, inferenciales, comprensivos y semióticos fundamentales en la lecto-escritura.

Así, es apropiado partir del camino recorrido, de las bases culturales, afectivas y del lenguaje de los profesores, después de esto fundamentar una propuesta que reconozca y rescate estas voces y las articule con la propuesta de los investigadores. Sólo así se hace cultura, a partir de un proceso complejo de interacción, de intersubjetividad, de mutuo reconocimiento en donde se supera la posición del maestro que sabe, frente al estudiante que debe aprender, o de manera análoga, del investigador que identifica los problemas de lectura, frente al profesor que debe implementar una serie de estrategias propuestas por los investigadores, para corregirse.

Julio Bernal